



Revisión sistémica: motivación académica, imaginarios y representaciones sociales en la educación superior

NATALY VANESSA MURCIA MURCIA  

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

RICARDO CASTRO CASERES  

Universidad Católica de la Santísima Concepción

LINA MARCELA MEDINA MALAVER  

Universidad de la Amazonia

Historia del artículo / Article Info

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Recibido/Received

1 de agosto de 2025

Aprobado/Accepted

15 de noviembre de 2025

Publicado/Published online

23 de diciembre de 2025

<https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n46.2025.19667>



Citación/Citation: Murcia, N. Castro, R M, L. & (2025). Revisión sistémica: motivación académica, imaginarios y representaciones sociales en la educación superior. Cuadernos de Lingüística Hispánica, 46 2025, e19667 <https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n46.2025.19667>

✉ Correspondencia/Correspondence:

Nataly Vanessa Murcia Murcia
n.murcia@udla.edu.co

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar críticamente la literatura sobre la relación entre imaginarios y representaciones sociales, junto con la motivación académica en la educación superior, señalando los aportes teóricos y empíricos más relevantes de cada uno de los conceptos, así como las brechas y limitaciones en el campo. Para ello, se llevó a cabo un análisis bibliométrico y cienciométrico que mostró una brecha significativa en las investigaciones que integran de manera crítica dichas categorías y reveló la urgencia de ampliar la comprensión de los factores socioculturales que configuran la motivación académica mediante su intersección con los imaginarios y representaciones sociales. Con la integración de estas dimensiones es posible crear propuestas educativas más acertadas que tomen en cuenta los procesos individuales del estudiante y todo lo que lo rodea e influye en su forma de aprender y comprometerse con sus estudios.

Palabras clave: motivación académica, representaciones sociales, imaginarios sociales, sociocultura, construcciones sociales.

Systemic Review: Academic Motivation, Imaginaries and Social Representations in Higher Education

Abstract

This article critically analyzes the existing literature on the relationship between social imaginaries, social representations, and academic motivation in higher education. It identifies the most relevant theoretical and empirical contributions of each concept and highlights the gaps and limitations within the field. A bibliometric and scient metric analysis was conducted to achieve this, revealing a significant gap in research that critically integrates these categories. This underscores the urgency of expanding our understanding of the sociocultural factors that shape academic motivation at the intersection of social imaginaries and representations. Integrating these dimensions makes it possible to create more effective educational proposals that take into account the individual processes of students, as well as the factors that influence their learning and commitment to their studies.

Keywords: academic motivation, social representations, social imaginaries, socio-culture, social constructions.

Révision systématique : motivation académique, imaginaires et représentations sociales dans l'enseignement supérieur

Cet article a pour objectif d'analyser de manière critique la littérature sur le lien entre les imaginaires, les représentations sociales et la motivation académique dans l'enseignement supérieur. Il met en lumière les contributions théoriques et empiriques les plus pertinentes de chacun de ces concepts, tout en soulignant les lacunes et les limites de la recherche dans ce domaine. À cette fin, une analyse bibliométrique et scientométrique a été réalisée, qui a mis en évidence une lacune importante dans les recherches intégrant de manière critique ces catégories, et a révélé l'urgence d'élargir la compréhension des facteurs socioculturels configurant la motivation académique, à travers leur intersection avec les imaginaires et les représentations sociales. Intégrer ces dimensions permet de proposer des dispositifs éducatifs plus pertinents, prenant en compte les processus individuels de l'étudiant ainsi que son environnement, qui influencent sa façon d'apprendre et de s'engager dans ses études.

Mots clés: motivation académique, représentations sociales, imaginaires sociaux, socioculture, constructions sociales.

Revisão sistêmica: motivação acadêmica, imaginários e representações sociais na educação superior

Resumo

O objetivo deste artigo é analisar criticamente a literatura sobre a relação entre imaginários e representações sociais, junto com a motivação acadêmica na educação superior, sinalizando os esportes teóricos e empíricos mais relevantes de cada um dos conceitos, assim como as brechas e limitações no campo. Para isso, foi levada a cabo uma análise bibliométrica e cienciométrica que mostrou uma brecha significativa nas investigações que integram a maneira crítica ditas categorias e revelou a urgência de ampliar a compreensão dos fatores socioculturais que configuram a motivação acadêmica por meio de sua interseção com os imaginários e representações sociais. Com a integração dessas dimensões é possível criar propostas educativas mais acertadas que tome em conta os processos individuais do estudante e tudo o que ele rodeia e influencia em sua forma de aprendizagem e se compromete com seus estudos.

Palavras-chave: motivação acadêmica, representações sociais, imaginários sociais, sociocultural, construções sociais.

Introducción

La motivación académica ha sido ampliamente estudiada desde diversos puntos de vista, aunque a menudo con enfoques tradicionales psicologistas que dejan de lado los elementos socioculturales y contextuales que inciden en las dinámicas motivacionales. Por tanto, conceptos como las representaciones y los imaginarios sociales ofrecen una perspectiva distinta, crítica y enriquecedora para comprender la motivación académica a partir de los contextos culturales y las construcciones simbólicas, así como la manera en que estos influyen en los estudiantes.

Perspectivas de gran valor teórico como las de Moscovici (2000) y Castoriadis (1983) han enriquecido significativamente los estudios sobre representaciones e imaginarios sociales, así que las siguientes líneas retoman algunos de sus principales aportes en las respectivas áreas. Las representaciones e imaginarios sociales vinculados con la motivación académica dan lugar a conocer una compleja red de influencias dentro de la propia motivación, puesto que van más allá de lo individual y lo psicológico, y ubican al estudiante dentro de un marco cultural y social más amplio.

En el ámbito de la educación, los imaginarios sociales permiten estudiar cómo las visiones colectivas del futuro y los proyectos de vida impactan en la orientación académica de los alumnos, en la motivación y sus percepciones. En su caso, las representaciones sociales ofrecen un panorama que moldea las percepciones y actitudes hacia la educación y configuran las ideas sobre el éxito académico, como también las oportunidades profesionales y el valor del conocimiento en diferentes contextos culturales.

1. Marco teórico

1.1 Motivación académica

La motivación es un concepto clave en este análisis, puesto que refiere a la manera en que los estudiantes se comprometen con sus actividades de formación académica. Según Koenka (2020), la motivación es el conjunto de factores internos y externos que impulsan a un estudiante a comprometerse y alcanzar sus metas. En el mismo sentido, anota Naranjo (2009, p. 154): “(...) el proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta con el propósito de lograr una meta”.

Uno de los enfoques más influyentes en el estudio de la motivación se dio desde la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (1985), que divide la motivación humana en intrínseca y extrínseca. La motivación intrínseca es aquella que surge cuando una persona realiza una actividad por el placer o interés inherente a ella, y la motivación extrínseca se activa cuando lo que impulsa es la obtención de recompensas o evitar una consecuencia negativa.

Por ejemplo, en el contexto académico de un posgrado, la motivación intrínseca puede estar relacionada con la pasión por el área de estudio o el deseo de contribuir al conocimiento científico. En este orden de ideas, para Dávila (2023) la motivación intrínseca es el impulso que nace desde el interior de una persona para realizar una actividad por el simple hecho de disfrutarla, encontrarla interesante o sentirse satisfecha al hacerla, sin necesidad de que intervengan premios externos.

Otra perspectiva relevante que ha guiado la mayoría de los estudios sobre la motivación es la teoría de la expectativa-valor (Eccles & Wigfield, 1995, 2020), la cual sostiene que la motivación está determinada por las expectativas que el estudiante tiene sobre su desempeño y el valor que asigna al estudio. Según Eccles y Wigfield (1995, 2020), los estudiantes, especialmente los adolescentes, tienden a comprometerse más con las tareas académicas cuando perciben que tienen la capacidad de tener éxito y cuando consideran que la tarea es valiosa o relevante para sus objetivos personales y profesionales¹.

En artículos más recientes, Credé *et al.* (2018) han introducido el concepto de *grit* (determinación o perseverancia), en el cual se precisa que la capacidad de los estudiantes para mantener el esfuerzo y la pasión por sus objetivos a largo plazo es un predictor significativo del éxito académico, especialmente en contextos exigentes como los programas de posgrado. Este hallazgo resalta la importancia de considerar no solo las dimensiones cognitivas de la motivación, sino también los factores afectivos y de resiliencia que influyen en la trayectoria académica.

Por su parte, el estudio de Ochoa-Angrino (2022) representa un esfuerzo colectivo por sistematizar investigaciones que abordan la motivación académica desde múltiples enfoques teóricos y niveles educativos. A partir de su revisión, se muestra la manera en que factores no cognitivos como el *grit*, “que reúne la perseverancia y pasión por los objetivos en el largo plazo” (p. 20), el autocontrol y la autoeficacia, en conjunto con condiciones como el apoyo familiar y el clima escolar, crean un entorno que puede potenciar o dificultar el éxito académico de los estudiantes.

Aunque las teorías tradicionales como la autodeterminación y la expectativa-valor han establecido fuertes bases para comprender los procesos de motivación, y los enfoques recientes sobre la perseverancia han aportado nuevas perspectivas al campo, es fundamental integrar las dimensiones de las representaciones e imaginarios sociales en la motivación, pues esto permite explorar cómo las creencias colectivas y los marcos simbólicos repercuten en la enunciación de metas académicas y en los proyectos de vida.

En otras palabras, es fundamental combinar perspectivas de representaciones e imaginarios sociales a fin de obtener una visión más completa de los factores que

1 Esta perspectiva es especialmente útil en el estudio de la motivación en un posgrado, por cuanto las expectativas de éxito y el valor asignado a los estudios suelen estar influenciados por factores socioculturales y contextuales.

fomentan y mantienen la motivación académica; así, se comprende que la motivación no es únicamente un fenómeno individual, sino también un cúmulo de ideas, creencias y valores compartidos del ámbito social y cultural que marcan la forma en que un individuo se comporta frente a una meta.

1.2 Representaciones sociales

El concepto de representaciones sociales, introducido por Serge Moscovici, nos permite comprender cómo las ideas y creencias colectivas en una sociedad influyen en la percepción y el comportamiento de las personas. Según este autor (2000), las representaciones sociales son esenciales en la manera como nos comunicamos y convivimos en sociedad, ya que permiten interpretar y dar sentido a la realidad. En particular, investigaciones del contexto educativo como la de Wang y Eccles (2013), centradas en la elección de carreras STEM, muestran que las expectativas sociales y familiares no son neutrales, ya que pueden convertirse en un impulso o, por el contrario, en un obstáculo en la elección y permanencia en determinadas áreas de estudio.

Con lo anterior se observa que la percepción de que ciertas disciplinas ofrecen mayores oportunidades laborales o mayor prestigio social puede impulsar la motivación extrínseca de los estudiantes, mientras que las representaciones negativas sobre otras áreas pueden generar desinterés o abandono académico; al mismo tiempo, este estudio acentúa la importancia de integrar variables socioculturales en el análisis de la motivación académica.

Otro de los aportes significativos para entender la manera en que operan las representaciones sociales en el ámbito educativo es la tesis doctoral de Facciola (2017), quien explora cómo distintos actores —estudiantes, docentes y personas externas— construyen de manera colectiva los múltiples significados en torno al aprendizaje. Su investigación demuestra que mientras los docentes tienden a asociar el aprendizaje con el desarrollo personal y cognitivo, los estudiantes lo perciben más como una respuesta a exigencias externas; y quienes no están directamente vinculados al ámbito escolar suelen enfocarse en su utilidad práctica.

Tal investigación demuestra que las representaciones sociales moldean las prácticas y expectativas educativas, e influyen directa o indirectamente en los niveles de motivación y en la manera en que se valora el conocimiento en contextos formales de enseñanza. En este sentido, las ideas colectivas sobre lo que significa “tener éxito académico” o “ser un profesional exitoso” están profundamente arraigadas en las representaciones sociales y, por consiguiente, contribuyen a las ideas sobre motivación de los estudiantes. Las representaciones, a su vez, están mediadas por factores culturales, económicos y políticos, que determinan qué trayectorias académicas y profesionales son valoradas socialmente y cuáles son invisibilizadas o desestimadas.

En suma, las representaciones sociales repercuten en la percepción que los estudiantes tienen sobre sí mismos y sobre sus propias capacidades, en la medida en

que pueden internalizar las creencias colectivas sobre la motivación académica y el rendimiento. Lo cual se traduce en la autolimitación para aquellos que pertenecen a grupos históricamente marginados.

1.3 Imaginarios sociales

Abordar los imaginarios sociales implica analizar cómo las creencias compartidas y las visiones colectivas influyen en la vida educativa y en la motivación de los actores involucrados. Estos imaginarios no son ideas aisladas, sino símbolos que sustentan y guían la forma en que las personas interpretan su realidad y actúan en consecuencia. De acuerdo con Castoriadis (1983), las sociedades no son un simple espejo de una realidad dada; son, ante todo, creaciones que surgen de la capacidad de imaginar y construir sentidos comunes; y, en ese sentido, también la educación desempeña un papel fundamental en la construcción tanto de la identidad individual como colectiva, además de influir en las expectativas y proyecciones que los estudiantes tienen respecto a su carrera y futuro profesional. Ahora bien, los imaginarios sostienen estructuras simbólicas de larga vida, que transitan entre generaciones y culturas, lo cual es distinto a las representaciones sociales que suelen ser más cortas y encajadas en contextos específicos.

En el día a día de las aulas, estas visiones compartidas terminan por influir en la manera en que los estudiantes se conciben a sí mismos, qué esperan de su formación y qué metas se atreven a soñar. Desde lo personal y lo social, los imaginarios permiten interpretar la realidad y proyectar aspiraciones, construir esperanzas y darle sentido al esfuerzo académico. Detrás de cada decisión de continuar estudiando, de abandonar una carrera o de perseguir un sueño profesional, late el pulso de un imaginario colectivo que acompaña, condiciona o impulsa esas elecciones.

Una obra esencial en el análisis de estos imaginarios sociales en relación con el desarrollo y las múltiples dinámicas culturales es la de Escobar (2014). Aunque su enfoque principal no está propiamente relacionado con la motivación académica, su propuesta es sumamente útil para comprender la función de los discursos y los imaginarios en la configuración de las diversas prácticas, percepciones y aspiraciones en distintos contextos, incluido el educativo.

En ese sentido, el concepto de “desarrollo” es una reconstrucción histórica que funde el imaginario social sobre lo que se entiende por progreso y modernidad, y genera representaciones que afectan los deseos y comportamientos de la sociedad, y, por tanto, cuestiona los relatos dominantes sobre la eficacia académica y profesional (Escobar, 2014).

Las ideas compartidas acerca de lo que representa lograr la eficacia profesional, alcanzar la estabilidad económica o conseguir reconocimiento social, influyen marcadamente en las expectativas y la motivación académica de los estudiantes, sobre todo en las etapas de la educación superior y posgradual. En relación con esto, la investigación de Pérez-Gamboa *et al.* (2023) examina de qué manera los imaginarios

sociales vinculados a los proyectos de vida y el futuro profesional afectan las trayectorias académicas de quienes cursan posgrados, y señala que estas expectativas colectivas funcionan como impulsores que guían las decisiones educativas y moldean el significado que los estudiantes atribuyen a su proceso formativo.

De igual modo, es importante mencionar el estudio de Villa (2016), quien explora cómo la formación general de la educación superior en América Latina no ha sido suficiente para responder a una movilidad social apropiada, debido a la persistencia de las desigualdades estructurales. Desde el concepto de “desigualdades interdependientes”, esta autora muestra que elementos como el origen socioeconómico y el género se entretajan para influir en las trayectorias educativas y en las oportunidades profesionales de los estudiantes.

En definitiva, el anterior análisis es fundamental para comprender las diversas tensiones entre los imaginarios sociales que muestran la educación superior como un camino de promoción social y la realidad vivida por muchos alumnos. No cumplirse estas perspectivas puede afectar directamente la motivación académica, principalmente cuando los jóvenes afrontan un sistema educativo marcado por la desigualdad.

2. Metodología

Por todo lo anterior, para esta investigación se empleó una revisión sistemática basada en un enfoque bibliométrico y cienciométrico, tomando como referencia los estudios analizados en el estado del tema. Tal recopilación de la literatura se realizó a través de bases de datos académicas como Scopus y Lens.org, abarcando el período de 2013 al 2023 con criterios específicos de inclusión y exclusión que aseguraran la pertinencia de los estudios seleccionados, lo que permitió identificar las principales tendencias, enfoques y vacíos existentes.

Dentro de los criterios que usamos, sobresalieron los siguientes: (1) que el tema fuera relevante con al menos una de las tres ideas centrales, (2) los estudios basados en la práctica, la teoría o las revisiones que trataran de forma directa o indirecta cómo se relacionan la motivación en los estudios, (3) las representaciones y los imaginarios sociales, junto con los documentos completos publicados en revistas científicas indexadas. Adicionalmente, se efectuó un análisis cualitativo de los diferentes contenidos elegidos, priorizando aquellos estudios que brindaron perspectivas críticas o enfoques interdisciplinarios que consintieran intuir en profundidad las dinámicas socioculturales que traspasan la motivación académica.

3. Resultados

El análisis bibliométrico y cienciométrico expuso un panorama disímil y fragmentado en la producción científica relacionada con las motivaciones educativas, representaciones sociales e imaginarios sociales. Los datos extraídos de la revisión de la literatura evidenciaron que, aunque estas tres categorías han experimentado un

aumento en investigaciones durante la última década, persiste una indudable carencia de estudios que las aborden de manera integrada; en otras palabras, hay un vacío teórico-metodológico de la literatura actual.

Basado en el análisis anterior, el primer hallazgo relevante es un desequilibrio en la cantidad de publicaciones en las tres áreas de estudio. Se puede indicar que las representaciones sociales constituyen el área más consolidada con un total de 25 317 documentos publicados desde 2013 hasta 2023. A continuación, se encuentra el área de motivación académica con 10 197 documentos, mientras que los estudios sobre imaginarios sociales quedan rezagados con apenas 2286 publicaciones durante el mismo período.

Lo anterior no solo muestra el desequilibrio, sino que también refleja diferencias en el interés académico hacia cada campo, lo cual demuestra las diversas etapas de desarrollo teórico y metodológico en las que se encuentra cada uno. Mientras que las representaciones sociales se están consolidando como un enfoque central en las ciencias sociales desde mediados del siglo XX, los estudios sobre imaginarios sociales surgieron recientemente y todavía están en proceso de construir marcos teóricos más consolidados.

Asimismo, en el campo de los imaginarios sociales se experimentó un crecimiento sostenido desde 2019, alcanzando su punto más alto en 2023 con 391 publicaciones, lo que muestra un aumento en el interés académico por explorar cómo las construcciones simbólicas colectivas influyen en diversos fenómenos sociales, incluido el ámbito educativo. Sin embargo, este aumento sigue siendo insuficiente para equiparar la producción en los otros dos campos, lo cual revela la necesidad de fomentar investigaciones que profundicen en la relación entre imaginarios sociales y motivación académica.

3.1 Distribución geográfica de la producción

En términos geográficos, se destacó una clara concentración de la producción científica en países desarrollados, especialmente en Estados Unidos y Reino Unido, que lideran la publicación en los tres campos.

Sin embargo, es clave el rol de España, que resalta como un productor líder, ubicándose segundo en cuanto a motivación académica, tercero en representaciones sociales y sexto en imaginarios sociales.

En Latinoamérica, Brasil se destaca como el país con más estudios sobre representaciones sociales, alcanzando el sexto puesto mundial. Otros países de la zona, como México, Chile y Colombia, también tienen un papel notorio, sobre todo en el ámbito de los imaginarios sociales, donde Chile es décimo a nivel global con 67 estudios, seguido muy de cerca por Colombia. Esta presencia dejó ver un interés creciente por indagar en lo sociocultural de la educación desde enfoques críticos y situados.

Con todo, es esencial subrayar que, aunque hay una presencia importante de países latinoamericanos en la producción científica, aún existen brechas en cuanto a visibilidad y citación. Lo anterior indica por qué las publicaciones de contextos adyacentes suelen ser menos citadas que las de centros académicos fuertes, lo que manifiesta las dinámicas de poder en la creación de conocimiento científico.

3.2 Enfoques disciplinarios y metodológicos

Este estudio demostró la interconexión entre diversas disciplinas en la exploración de la motivación académica, las representaciones sociales y los imaginarios sociales. En este contexto, las ciencias sociales, especialmente la psicología, la pedagogía, la sociología y las ciencias de la comunicación, desempeñan un papel fundamental al aportar enfoques teóricos y prácticos que enriquecen estas investigaciones.

En lo que respecta a la motivación, la psicología educativa y la psicología social han tomado la delantera de una manera considerable, especialmente en la creación científica, enfocándose en el análisis de los elementos internos y externos que influyen en la dedicación y el desempeño en el campo académico. No obstante, se detectó un fuerte interés en incorporar perspectivas socioculturales que toman en cuenta el efecto de las representaciones e imaginarios sociales en el estímulo de los estudiantes. Sin embargo, este ámbito aún enfrenta retos en cuanto a la unificación teórica y de métodos, sobre todo en lo que concierne a su uso en situaciones educativas.

3.3 Patrones de citación y visibilidad académica

Por otro lado, el análisis mostró que la frecuencia con que se citan trabajos varía según el área; los estudios en motivación académica encabezan la lista, mostrando un aumento anual promedio del 29.62 % desde 2013 hasta el año 2023. Dicho aumento se intensificó especialmente durante el periodo pandémico (2020-2021), por cuanto se incrementaron las investigaciones sobre el impacto de la educación en línea y los desafíos para mantener la motivación estudiantil en entornos virtuales.

En contraste, los estudios sobre representaciones sociales presentaron un crecimiento más moderado en términos de citación, con un promedio anual del 24.51 % caracterizado por una mayor estabilidad y consolidación teórica reflejada a través de la amplia difusión y aplicación del concepto en diversas disciplinas.

En lo que respecta a los imaginarios sociales, si bien no hay tantas obras publicadas, se ha observado un notable incremento en la frecuencia de citas, con un crecimiento anual del 28.89 %; aumento significativo que indica un interés creciente en entender cómo lo simbólico y lo cultural influyen en la manera en que nos vemos a nosotros mismos, en lo que queremos y en cómo planeamos nuestras vidas, sobre todo en el mundo de la educación.

3.4 Avances, vacíos y oportunidades de investigación

Un logro clave resaltado en la literatura es el afianzamiento teórico de las ideas sobre motivación escolar y representaciones sociales. Ambos terrenos poseen bases teóricas fuertes y variadas que facilitan la comprensión de varios aspectos del comportamiento del alumnado y de las dinámicas educativas.

En cuanto a la motivación en el estudio, la teoría de la autodeterminación y de la expectativa-valor han servido para analizar los factores internos y externos que animan la implicación del estudiante, y han dado herramientas útiles para idear estrategias pedagógicas que motiven. Sin embargo, la motivación académica se ha estudiado, por lo común, desde enfoques psicológicos centrados en la persona, y por eso es necesario juntar esta idea con las representaciones e imaginarios sociales para ampliar el análisis hacia las dimensiones socioculturales y simbólicas de la vivencia en el estudio.

Además, las representaciones sociales han ofrecido un aspecto interpretativo para pensar cómo las convicciones y las percepciones grupales contribuyen en las prácticas educativas. El campo de los imaginarios sociales, aunque menos desarrollado, se destaca por su progresiva relevancia en los últimos años al abrir nuevas perspectivas para estudiar las construcciones simbólicas que dan sentido a las múltiples vivencias educativas y a las aspiraciones de los estudiantes.

En ese sentido, cabe mencionar que también hay limitaciones en la producción académica por la desintegración de conceptos y la falta de unión teórica, ya que una de las principales insuficiencias es el poco vínculo entre los tres campos estudiados. Esto muestra la motivación académica, las representaciones sociales y los imaginarios sociales como categorías separadas, sin investigar a fondo cómo interactúan y cómo se relacionan entre sí.

Dicho vacío impulsa investigaciones interdisciplinarias que exploren de qué manera las reconstrucciones simbólicas y las creencias colectivas impactan en la motivación académica de los estudiantes. La anterior perspectiva necesita poner más énfasis en estudios que tengan en cuenta los contextos socioculturales y las dinámicas de poder que atraviesan el contexto educativo, lo que facilitará una comprensión más completa y crítica de los factores que afectan al compromiso y al rendimiento en los estudios.

En cuanto a lo anterior, se propone establecer marcos teóricos que integren de manera lógica las tres categorías analizadas, es decir, en el nivel individual, social y cultural, reconociendo la complejidad de las dinámicas educativas. Lo anterior enriquecería la comprensión de la motivación académica y aportaría herramientas más consistentes para diseñar políticas y prácticas pedagógicas que sean inclusivas y se adapten a los diversos contextos.

4. Discusión

Dado que la convergencia de la motivación en el ámbito educativo, las representaciones sociales y los imaginarios sociales es un área de estudio que está tomando forma, la conexión entre estos tres conceptos se puede ver como un esquema de efectos mutuos.

En primer lugar, los imaginarios sociales influyen en las representaciones sociales; en otras palabras, las ideas colectivas sobre el triunfo, la formación y el porvenir impactan en las representaciones sociales que los alumnos y sus entornos edifican acerca de la institución escolar, las carreras y el saber académico. En contextos en los que predomina el imaginario de la meritocracia, se desarrollan representaciones sociales que valoran el esfuerzo individual y la competitividad como elementos clave para el éxito académico.

En segundo lugar, las representaciones sociales se vinculan con la motivación académica ya que actúan como mediadoras simbólicas que influyen en esta. Las percepciones colectivas sobre qué carreras son más prestigiosas, qué habilidades son valoradas o qué trayectorias académicas son deseables afectan las expectativas y los niveles de compromiso de los estudiantes.

En tercer lugar, la motivación en el escenario académico se entrelaza con la creación o el cambio de ideas y nociones; esto se debe a que las acciones impulsadas por los alumnos tienen la capacidad de fortalecer o no las ideas y nociones existentes. Un claro ejemplo de esto se presenta cuando estudiantes que provienen de comunidades marginadas logran ingresar a la educación superior y sobresalen académicamente; estos caminos pueden cuestionar las percepciones sociales estigmatizantes, además de apoyar la formación de nuevas ideas colectivas acerca de la inclusión y la diversidad.

La anterior visión adopta una perspectiva crítica que le permite a la investigación sobre la motivación académica trascender las perspectivas comunes que se enfocan únicamente en aspectos individuales y psicométricos reconociendo la importancia fundamental que tienen las ideas y nociones sociales en la configuración de las expectativas, aspiraciones y caminos académicos de los estudiantes; por ende, ofrece herramientas analíticas para investigar cómo los marcos simbólicos colectivos impactan en las trayectorias educativas, lo cual hace posible detectar los factores socioculturales que impulsan o limitan la dedicación académica.

De forma particular, en aquellos contextos donde las ideas sociales acerca de la educación superior están fuertemente ligadas a la movilidad social ascendente, es muy probable que los estudiantes asimilen nociones sociales que valoren en gran medida el rendimiento académico y la obtención de títulos profesionales. Esta situación puede generar altos niveles de motivación externa, pero también puede acarrear presiones sociales y emocionales que afecten el bienestar del estudiante.

La incorporación de tal perspectiva socioculturalmente mediada implica reconocer que la motivación de los estudiantes no es un suceso aislado, sino que está profundamente influenciada por las nociones sociales sobre el conocimiento, las carreras académicas y el éxito profesional. Tal como lo indican Rodríguez-Esteban y Carretero-Serrano (2023, p. 139):

Los estereotipos de género presentes en la sociedad continúan influyendo en las expectativas y motivaciones de los estudiantes, condicionando la elección de estudios y limitando las oportunidades, especialmente para las mujeres. Estos prejuicios sociales afectan la percepción sobre las profesiones y el acceso a ciertas áreas académicas, perpetuando desigualdades en el ámbito educativo y profesional.

Esta integración conceptual permite abordar la problemática de la falta de motivación académica y el abandono escolar desde una perspectiva más amplia. En vez de atribuir estos problemas a factores aislados —como falta de disciplina o escaso interés—, se puede explorar cómo la cultura negativa asociada a ciertas profesiones, la falta de instituciones positivas o las percepciones de estructuralismos sociales obstaculizan la toma de decisiones académicas por parte de los estudiantes.

5. Conclusiones

Este análisis crítico ha explorado la conexión entre la motivación en el ámbito académico, las representaciones e imaginarios sociales, resaltando la complicada naturaleza de las dinámicas simbólicas que moldean los procesos educativos, sobre todo en la educación superior. Tras esta revisión, se han descubierto tendencias, áreas poco exploradas y posibilidades que mejoran nuestra comprensión de cómo los marcos colectivos de significado afectan la motivación del alumnado y su recorrido académico.

Dado que las representaciones sociales actúan como un puente decisivo entre los entornos culturales y las vivencias personales, se forman como construcciones simbólicas que van desde ideas preconcebidas sobre estudios y profesiones, hasta convicciones sobre la importancia de la educación superior, lo cual influye en la imagen que los estudiantes tienen de sí mismos y en sus expectativas académicas.

Las representaciones sociales pueden impulsar o frenar la motivación en los estudios. Por ejemplo, la idea de que ciertas materias son “complicadas” o “para hombres”, como muestran investigaciones sobre las carreras STEM (Wang & Eccles, 2013), puede disuadir a ciertos grupos de participar, mientras que visiones más integradoras y optimistas impulsan la dedicación y la continuidad de los estudiantes.

Además, gracias a la perspectiva de los imaginarios sociales, podemos analizar cómo las visiones compartidas sobre el futuro, el avance y la movilidad social impactan en las aspiraciones educativas de los estudiantes. Los imaginarios pueden generar presiones y expectativas que afectan negativamente el bienestar emocional y académico, por lo cual

es necesario promover imaginarios inclusivos y diversos que valoren distintas formas de realización personal, más allá de los discursos hegemónicos centrados en el rendimiento económico y el prestigio profesional.

En síntesis, comprender la motivación académica desde una perspectiva que integra las representaciones sociales y los imaginarios colectivos permite extender los horizontes del análisis educativo y abre posibilidades para el desarrollo de prácticas pedagógicas más inclusivas, significativas y transformadoras. Reconocer que las trayectorias académicas están mediadas por marcos simbólicos colectivos enriquece el campo de estudio y ofrece herramientas para construir contextos educativos más justos, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar su potencial y alcanzar sus metas académicas y personales.

Este enfoque relacional posibilita comprender la motivación como un constructo dinámico y contextualizado, alterado tanto por factores internos (intereses personales, metas académicas, autopercepción) como por marcos simbólicos externos (expectativas sociales, narrativas culturales, visiones colectivas de futuro). También permite explorar herramientas para diseñar estrategias que promuevan trayectorias académicas más equitativas, significativas y transformadoras.

Financiamiento

Investigación financiada con recursos propios del autor

Contribuciones

Nataly Vanessa Murcia Murcia, Ricardo Castro Caseres, Lina Marcela Medina Malaver: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Supervisión y Escritura (Revisión del borrador y revisión/corrección Nataly Vanessa Murcia Murcia, Ricardo Castro Caseres, Lina Marcela Medina Malaver: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Supervisión y Escritura (Revisión del borrador y revisión/corrección).

Declaración de conflicto de Interés

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés que pueda influir en la imparcialidad, objetividad o en la información presentada en este artículo de investigación.

Implicaciones éticas

No se declara implicaciones éticas.

Declaración de datos

Este artículo no tiene datos asociados a la investigación.

Referencias

- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad* (vol. 1). Tusquets Editores.
- Credé, M. et al. (2018). What Shall We Do about Grit? A Critical Review of What We Know and What We Don't Know. *American Educational Research Association*, 47(9). <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/0013189X18801322>
- Dávila, R. (2023). Influencia de la motivación intrínseca en el aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios. *Conrado*, 19(94). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000500276
- Deci, E. & Ryan, R. (1985). *Intrinsic Motivation and Self-Determination in Human Behavior*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4899-2271-7>
- Eccles, J. & Wigfield, A. (1995). In the Mind of the Actor: The Structure of Adolescents' Achievement Task Values and Expectancy-Related Beliefs. *Society for Personality and Social Psychology*, 21(3), 215-225. https://www.researchgate.net/publication/43119264_In_the_Mind_of_the_Actor_The_Structure_of_Adolescents'_Achievement_Task_Values_and_Expectancy-Related_Beliefs
- Eccles, J. & Wigfield, A. (2020). From Expectancy-Value Theory to Situated Expectancy-Value Theory: A Developmental, Social Cognitive, and Sociocultural Perspective on Motivation. *Contemporary Educational Psychology*, 61. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0361476X20300242>
- Escobar, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Editorial Universidad del Cauca.
- Facciola, M. C. (2017). *Representaciones sociales acerca del aprendizaje escolar en estudiantes, docentes y no docentes de la modalidad educación permanente en contextos vulnerables de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires*. [Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/518/1/doc.pdf>
- Koenka, A. (2020). Academic Motivation Theories Revisited: An Interactive Dialog between Motivation Scholars on Recent Contributions, Underexplored Issues, and Future Directions. *Contemporary Educational Psychology*, 61. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0361476X19304369>
- Moscovici, S. (2000). *Social Representations: Explorations in Social Psychology*. Polity Press.
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>

- Ochoa-Angrino, S. (Comp.) (2022). *Estudios sobre motivación en contextos educativos*. Sello Editorial Javeriano. Pérez-Gamboa, A., Rodríguez-Torres, E. & Camejo-Pérez, Y. (2023). Fundamentos de la atención psicopedagógica para la configuración del proyecto de vida en estudiantes universitarios. *Educación y Sociedad*, 21(2), 67-89. <https://portal.amelica.org/ameli/journal/762/7624248006/html/>
- Rodríguez-Esteban, A. & Carretero-Serrano, I. (2023). Expectativas y motivaciones en la elección de estudios universitarios desde una perspectiva de género. *Revista de Investigación en Educación*, 21(2), 139-155.
- Villa, L. (2016). Educación superior, movilidad social y desigualdades interdependientes. *Universidades*, (68), 51-64. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37346303006.pdf>
- Wang, M. & Eccles, J. (2013). School Context, Achievement Motivation, and Academic Engagement: A Longitudinal Study of School Engagement Using a Multidimensional Perspective. *Learning and Instruction*, 28, 12-23. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0959475213000327?via%3Dihub>